

Hilo Negro

Ficha de Formación

Nº 69



CGT-BURGOS.- JUNIO DE 2008 - SECRETARÍA DE FORMACIÓN

NACIMIENTO DE LA 1ª INTERNACIONAL: CREACIÓN DE LA A.I.T. Y I CONGRESO (1864-1866) - Primera Parte -

Hasta 1863, la Unión Liberal de O'Donnell, aliada con puritanos moderados y progresistas radicales, mantendrá las riendas del país "mejorando lo presente sin destruirlo". Se proseguirá con la Desamortización, buscando ahora un acuerdo con el Vaticano, y se mantendrá cierta libertad de expresión. La crisis económica y algún "problema" con Isabel II harán caer en desgracia a O'Donnell y subir al poder a Narváez.

La propiedad privada seguirá siendo para los doctrinarios un "principio absoluto e intangible", el orden público, prioritario (la tragedia del campesinado era así cuestión de orden público y no de apremiante ética social). Se erigirán, además en adalides del orden moral. Por su parte, los progresistas tienden hacia la democracia, pero hacia un sufragio universal vacío de contenido real: no existía un nivel económico ni cultural en el pueblo que le permitiera ejercer libremente sus derechos ciudadanos. Solución a los problemas: se envía en 1863 una flota a Sudamérica, para dar a conocer su fuerza. Consecuencia: al llegar a El Callao, Perú y Chile declaran la guerra a España. El gratuito derroche de heroísmo hispánico durará hasta 1866.

Antes, en 1861, según Abad de Santillán, "se señala con alarma la peligrosidad de ciertas doctrinas difundidas con perversa intención entre las gentes sencillas de los campos y las fábricas". Y es que ya, frente a la espontaneidad de movimientos anteriores, existían ahora importantes núcleos obreros organizados, aunque no participaron inicialmente en la constitución de la A.I.T. ni en su primer congreso. Había personalidades de la talla de Fernando Garrido (posiblemente perteneciente a la Fraternidad de Bakunin) o Ramón de la Sagra, entre otros. Los seguidores de Proudhon, Cabet y otros pensadores eran muchos. Las incógnitas son muchas, y aún sin estudiar a la hora de analizar la ausencia de españoles en los inicios de la Internacional. Un tal L'Otto es autorizado por el Consejo General de la misma para corresponder con los "amigos del progreso de España", según Nettlau, quien también apunta que no vuelve a encontrar a este personaje en ningún documento.

La idea de crear una asociación obrera internacional había ido cobrando forma, había ya una trabazón. Así, tras cinco meses de huelga, los albañiles ingleses piden ayuda, y la reciben de parisinos y napolitanos. Entre 1862 y 1863, obreros textiles franceses reciben apoyo de los británicos. El punto de partida vendrá dado, paradójicamente, por el viaje que Napoleón III sufragará en 1862 a unos delegados obreros para ir a la Exposición Universal de Londres. En agosto éstos serán recibidos por las Trade Unions, que dan lectura a un documento en que se llama a una entente proletaria internacional. Posteriormente (julio del 63) un acto en Londres en favor de la independencia de Polonia (que se había sublevado contra el Imperio Zarista) reunió a obreros franceses, ingleses y emigrados de otros países, que estiman

necesaria una comunicación entre organizaciones a través de la celebración de congresos.

Se habían dado así los pasos para que el 28 de septiembre de 1864 se creara en Londres la A.I.T. La 1ª Internacional estaba en marcha. Al frente, los franceses Tolain, Perrachon y Limusin. Según Bibal, "la Internacional fue un niño nacido en París y amamantado en Londres". Se nombra un Comité formado por Odger, Cremer, Wheeler y Westen por las Trade Unions británicas, Le Lubez y otros franceses radicados en Londres, Fontana y Wolff por Italia y Marx y Eccarius por Alemania. La disparidad de criterios era evidente. Las Trade Unions, con sus reivindicaciones de oficio. Los franceses en una línea más combativa de inspiración proudhoniana, cooperativistas, federalistas y partidarios del sindicalismo revolucionario. Los italianos, defendiendo las tesis de Mazzini (líder que pretendía una unificación italiana, entonces en proceso, de tipo republicano), políticos, patriotas y creyentes. Marx y su portavoz Eccarius (puesto que el primero no acudiría luego a los encuentros y congresos sino a través de comunicados), con el convencimiento de que la A.I.T. debía coordinar, generalizar y politizar los movimientos espontáneos. Bakunin no entró aún en la 1ª Internacional, pese a la invitación de Marx, primero porque no confiaba en su sinceridad, y segundo, porque se intentó embarcar en la revuelta polaca, en provocar una insurrección en Rusia y en un proyecto de federación eslava, además de crear ese mismo año la Fraternidad Universal o Alianza de los Revolucionarios Socialistas (fracasará en todo menos en la Fraternidad).

Destacaremos por su importancia posterior los "considerandos" para la creación de la A.I.T., con el espíritu de Tolain, que serían ratificados en 1866 en Ginebra: "Considerando: 1- Que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. 2- Que los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación no ha de tender a constituir nuevos privilegios, sino para establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes.- 3- Que la subordinación del trabajador al capital es la fuente de toda esclavitud política, material y moral. 4- Que por lo mismo, la emancipación económica de los trabajadores es el objetivo a que debe subordinarse todo movimiento político (en este punto aparece ya una división entre libertarios y autoritarios, que durará hasta hoy, a la hora de interpretar la traducción al inglés, en la que se añaden las palabras "as a means", "como un medio", refiriéndose a "todo movimiento político"). 5- Que los esfuerzos hechos hasta ahora han fracasado por falta de solidaridad entre los obreros de las diferentes profesiones en cada país y de unión fraternal entre los trabajadores de las distintas regiones. 6- Que la emancipación de los trabajadores no es un problema únicamente local o nacional, sino que, al contrario, este problema interesa a todas las naciones civilizadas; estando necesariamente subordinada su solución al concurso teórico y práctico de las mismas. 7- Que el movimiento que se está efectuando entre los obreros de los países más industriales del mundo entero, al enjendrar nuevas esperanzas, da un solemne aviso para no incurrir de nuevo en antiguos errores, y aconseja combinar todos los esfuerzos hasta ahora aislados.

Por estas razones los abajo firmantes (...) han tomado las medidas necesarias para fundar la Asociación Internacional de Trabajadores (...). Todas las sociedades e individuos que a ella se adhieran conocerán como base de su conducta para con todos los hombres la Verdad, la Justicia y la Moral (...). No más deberes sin derechos. No más derechos sin deberes." De Marx es la alusión a los derechos y deberes. De él hay que destacar su contraste con el carácter pasivo de otros miembros del comité en estos primeros momentos de la Internacional que él mismo "enterrará" y "desterrará a EE.UU". El primer Congreso quedará convocado en Ginebra para 1866.